

RICARDO PALLARES

**ANCHAS
AVENIDAS**



Montevideo

2023

Academia Nacional de Letras

[Publicación en línea](#)



**www.academiadeletras.gub.uy
academiauruquayaletas@gmail.com**



**Publicaciones La Casa del Río
leogaret2017@gmail.com**

**©- Ricardo Pallares
www.ricardopallares.com
ricardopallares85@gmail.com**

**Dibujo de tapa e interiores, Raquel Barboza. 2023
www.raquelbarboza.com**

(Queda prohibida la reproducción total o parcial con fines comerciales.)

ISBN: 978-9974-571-09-9



RICARDO PALLARES

**ANCHAS
AVENIDAS**

Montevideo

2023

A Raquel Barboza mujer que vino de otro cielo

Anchas avenidas, de Ricardo Pallares

El espacio del cuerpo: cartografías e inventario

Tatiana Oroño

Las anchas avenidas epónimas estructuran redes viales a las posibles lecturas de una obra que despliega recursos de madurez poética e innovación experimental.

Tanto el uso exclusivo de minúsculas como la supresión de signos de puntuación son recursos que textualizan con fluidez la espacialidad mentada por el adjetivo titular.

También la distensión óptica aportada por la envolvente piedad alusiva/elusiva de las imágenes casi histológicas, tisulares -el tejido de líneas y manchas evoca con delicada precisión estructuras biológicas- de Raquel Barboza, felizmente emplazadas en el área central del volumen. Pero además, entre los treinta y cinco textos que lo componen, varios pueden ser leídos -o transitados- en juegos de desplazamiento ordinal¹, como es el caso ejemplar de los textos 15 y 25.

Estas anchas avenidas, metáfora probablemente inicial, acaso irónica, del advenimiento de sufrimientos y mutaciones corporales, son eje paradigmático de la avenida poética -de este mapa de avenidas poéticas- que recorre la poesía del último opus de Ricardo Pallares. Proteica, aquella metáfora deviene recurso de avenimiento para múltiples vertientes -observación, introspección, confesión, indagación estética, reflexión filosófica- en cuyo concierto se conjugan claves compositivas de una poesía en hondura, polifocal y de vocación metafísica. Se trata de un libro de singular intensidad que propone una lectura multidireccional cuya área de senderos y avenidas se expande visualmente con la intervención de los ocho dibujos ya aludidos de Raquel Barboza -a quien está dedicado el volumen- como siempre animados de inspirada libertad formal y dominio expresivo de la línea, dos de los cuales cumplimentan apertura y cierre del volumen. Ese diálogo entre las voces del texto y su diáfana correspondencia visual ensancha los alcances de la propuesta existencial explorada en el libro.

Decir y predecir desde el espacio del cuerpo

Las “anchas avenidas” del poemario surcan el cuerpo (“es falso recuerdo encaramado/ en las anchas venas del cuerpo”², el imaginario personal (“son anchas avenidas de neblina”³, el universo cercano (“[la pared] es ancha avenida ilimitada y desnuda”⁴ y aun el distante (“lágrimas saharauis o palestinas/ [...] que corren y buscan hendiduras grietas desniveles/ para llegar al mar un día”⁵).

¹ Textos “15 (3, 5, 7)” y “25 (3, 21, 22, 23)”.

² Texto “9”.

³ Texto “2 (35)”.

⁴ Texto “1”.

⁵ Texto “7 (5)”.

Estas anchas avenidas no pueden leerse sino como símbolo de la compleja red de sistemas orgánicos vitales incluyendo la dinámica psíquica, el complejo mapa de la contemporaneidad donde inscribe el poeta su escritura y aun, lo sugiere la lectura, como representación simbólica de la poesía misma, aventura lúcida que construye el poemario (“estar sin ser [...] es andar por avenida secreta/ donde hay un continuo suceder”). “Avenida secreta” podría evocar la “escondida senda” de Fray Luis de León, así como “estar sin ser” es proposición que recuerda el famoso “vivo sin vivir en mí” de San Juan de la Cruz, antecedentes de muy alta poesía mística que la voz poética de Ricardo Pallares, creo no equivocarme, recrea espiritualmente en esta obra donde “la deriva del dolor [...] igual sin saberlo es amor”⁶. El cuerpo es territorio de “avenidas medulares” -anatómicas y fisiológicas, también temporales- así como sede de las “anchas avenidas del soñar” por lo cual la tarea del poeta consiste en hacer hablar al verso ⁷ porque “si no dice o habla [...] después ya no hay sujeto”. Ese asunto del sujeto, del yo, del poeta que se escribe/describe como negativa a describirse, es asunto central, productivo de esta poesía de la conciencia.

Una poesía de la conciencia del cuerpo, de su espesor (“bífido es el dolor/ con sus puntas ardientes que se clavan/ en el cuerpo”⁸, de su resistencia (“por ahora/ las avenidas siguen con su llevar y traer/ con un juego entubado y sin final”⁹ y hasta de sus lazos de consanguinidad con el “embrollo”¹⁰:

toda avenida empezó por ser un laberinto
un sendero embrollado de arrabal
fácil confusión
vocación de un punto por el infinito
que no siempre tuvo nudo inicial
desde entonces podríamos saber
que sin cuerpo y sin embrollo nada hay

La reflexión desarrollada a lo largo del conjunto textual describe oposiciones, comprueba antinomias y enlaza, con ironía, perspectivas disímiles que desbaratan la inmovilidad del punto muerto. El pensamiento rumia sus asuntos por la avenida del distanciamiento crítico transitado desde la emergencia del cuerpo y sus demandas.

Desde allí se foguean -línea a línea- oro y pudridero, “hueso milenario” y “universo por nacer”, “noche de cielo desconocido” y visión de un “cielo invulnerable”. Y sobre todo se alcanza el avinamiento de la oposición entre el estar y el ser, aquella circunstancia existencial de absurdo estatuto denunciada al comienzo: “estar sin ser/ es un deseo/ de menguada aspiración/ que se sueña y se cree/ [...] así este casi ser/ que no volverá a ser [...]”.

La tensión de esta obra, entiendo, se sostiene en el registro acucioso de la deriva del sí mismo, ese sí mismo asediado por la escritura palmo a palmo.

⁶ Texto “18 (13)”.

⁷ Texto “7 (5)”. “habrá que reforzar la marcha corregir el verso paso-a-paso”.

⁸ Texto “2 (35)”.

⁹ Texto “12”.

¹⁰ Texto “18 (13)”.

Allí, en las “letras” que le ofrecerán guarida, donde se consuma la confluencia del ser y estar de la voz lírica, con fluidez y hondura expresivas:

me espero en el silencio espeso y cósmico y adentro del cuerpo roto
es un estarse quieto entre los altos médanos

[...]

para entonces cuando me sorprendas
estaré trascendido germinado entre cenizas
igual me buscaré una última vez
entre los renglones y las guaridas de las letras

Y aunque “todo se [parezca] a una brizna desbaratada de la gloria” -según reza uno de sus versos- dadivosa es la composición que entrega el recorrido de sus avenidas.

la pared seca y despojada
nada tiene que no sea albura
en los ángulos finales
y en los agudos

la pared despojada y seca
tiene fuerzas diferentes en la luz
pasa de uno a otro tono
se continúa en mi médula craquelada

la pared es blanca y sola
su anchura y convergencia
tiene la visión de un pájaro
es el ademán de una estatua
que nadie mira
tan blanca como la nada
y es un gesto en que se engendra otra vez lo aglomerado

es ancha avenida ilimitada y desnuda
una franca albura
que sola sube
sube sola y así se cae

2 (35)

bífido es el dolor
con sus puntas ardientes que se clavan
en el cuerpo
allí donde quedan más agujas

quedan para una futura osamenta
que se oscurece y se apaga
por anchas avenidas de neblina
hasta donde todo empieza
y vuelve a lo apagado de su ser

afuera hay una brisa que levanta papeles
y huérfanas basuras
con un silencio que no cesa
como ardiente soplo de la nada
entonces alguien grita
su latido

estar sin ser
es un deseo
de menguada aspiración
que se sueña y se cree

es un andar por avenida secreta
donde hay continuo suceder
es un escabullir roedor
un transcurrir que conduce
a otra parte con gusanillos
de mandíbulas quemantes

así este casi ser
que no volverá a ser
siente que podría seguir
como cosa del momento
sin aspiración de tener
ni de transcribir en noche erguida
ninguna imagen ni su por qué

anzuelos afilados
se clavan inquietos y tironean
en un flanco de la lengua
¿cuántos son los garfios?

el color es de estrella
es ardor de senda angosta
donde se levantan polvo hojas losas
y llega un rumor del agua de las vísceras
que se saben fatales
porque terminarán ensartadas por la boca

muerden flexión y curvatura
algo que les pasa y madura
debajo de una mano
y en el flanco de una lengua apalabrada
que va con arpón

5

en la duda da igual
si habrá hombre o no

podría ser con morral de sembrador
y retoños para la acción
después
no habrá hombre
o sí lo habrá
cuestión de umbral
o de raro arco en la avenida
no de opinión
sí con los aros del corazón

el oro de los membrillos
se pudre en un suelo embarrado

fermenta con fétido esmero
se pudre ferviente
entre la historia del solar
y la del parque abrumado por desmanes
entre pasajes pérgolas y canteros
por donde transitó el poder de mando
y los fusiles de oro

es parque con hedores de huera historia
tiene leonera verdadera
y casa de muñecas
con torretas y cariadas almenas

almenares con grotesco color ceniza tenaz
impalpable grisura que viene y no va
siempre anda arqueada
sin vara medidora

es cruel su andar por este parque
entreteje duales temores con historias falsas
una textura para la disfrazada verdad segura

florece la memoria en un membrillo
como si fuera de oro y tuviera
cetrería para custodia de frutales
luego se mueve un aire final
respira silencio aureolado

arriba de las pérgolas vacías se insinúa otro andar
un ir y venir de piernas desmembradas
que van por otra avenida
son corazonadas de quien se adivina
como un bandoneón sin fuelle
y no sabe si prefiere
el atropello de los sueños
o el respiro

ahora desfilan por las anchas vías
largas orugas
aplastadas y con restos de petróleo urbano
están en vías circulares por las que deslizan la espera

7 (5)

lágrimas saharauis o palestinas
sin dueño
tienen sueños señas tienen
familias en ablación
lágrimas con cristales intactos
que corren y buscan hendiduras grietas desniveles
para llegar al mar un día
cuando sea un diluvio de dolor humano
volcado en el río vacío

irá a un mar
incompleto que no tendrá arca ni barcas
no soñará ni tendrá fantasías
no habrá sino luz despejada
con su noche adherida por la espalda
sin velo sin paños de envoltura
tampoco habrá escondite para mentir
a la masa madre ni a la mano inocente

las envolturas de dura madre y los dioses gastados
estarán de brindis sin coartadas
a las orillas de lo oscuro

entre la del Libertador y Diagonal Avenida de Mayo
quedó atrapada cuanta versión fue y vino
se reproduce
y existe aunque
no se ve ni reaparece

así en su neurastenia y confusión de fanal
el charco desnaturaliza las aguas
combatientes

entre el barro y las salinas anda una nostalgia
que suena en Avenida de Mayo
pero da igual porque el agua se vende
y sólo queda un boca a boca
que piensa una conjura
quizá un acertijo para el alivio

en este hueso milenario
soñado por mis húmeros sin médula
toca la flauta un hombre conocedor
de los orificios conmovidos y fríos
toca sin modular ni degradar su sonido

debidamente aireado prescribe vive alienta
y circula en el no lugar de un universo por nacer

desaparece en el oído
y en la pasta olorosa del olvido
es falso recuerdo encaramado
en las anchas venas del cuerpo

hay un ruido que viaja cuando retorna
del sueño tremebundo y hondo
entre el polvo de colores de galaxia
hay un vagido divino que se sostiene palpable
cuando por tus piernas ascienden las claves de avenidas
y todo se parece a una brizna desbaratada de la gloria

10 (8)

una voz se abre en cuatro
por la espalda se abre
y deja ver una granada rota
y otra con encías finas
de larga cabellera roja

no se ven sus puntas ni los desechos
tampoco sus piezas dolientes
que huyen dejando una estela añil

es un precipicio o una vocal rota
como un círculo impreciso que va y bifurca
que batalla y huele a desconsuelo

cada grano maduro mancha de negro
tiene una espada clavada y cauteriza
como un sol con troquel en los desiertos
un sol que deriva quieto y de continuo

es una espada insurrecta que obedece su designio
y carece de todo por qué
anda sin historia sin otro olor que el neuronal abierto

en rosa de los alientos sin marfil
pero con algo previo y nauseabundo
que duele y duele por todos lados
anda y nos conduce cerca del Dios esquivo
y no explica su historia de antiguo suceder

y si en verdad no fuera transparente
si la luz como un gel no lo fuera
si el paquete de los nervios mancillados
no tuviera alternativa y fuera alimento que cae
desperdigado en la boca infecta de un comadreja
si el foramen fuera una yema madura en mundos mal concebidos
y si estuviera envuelto por crueles hierbas
tampoco dejaría ver por dónde la salida
ni dónde un cielo alternativo
el engaño de una puerta ciega
o la cosecha de soledad aunada
en un mundo extraño sin signos
sin señas solo con anchas tuberías
por las que también transita el hastío
orgánico y agonizante
entre una esperanza con poco aire
una cruel maleza una noche de cielo desconocido
y una luz oscura de gel

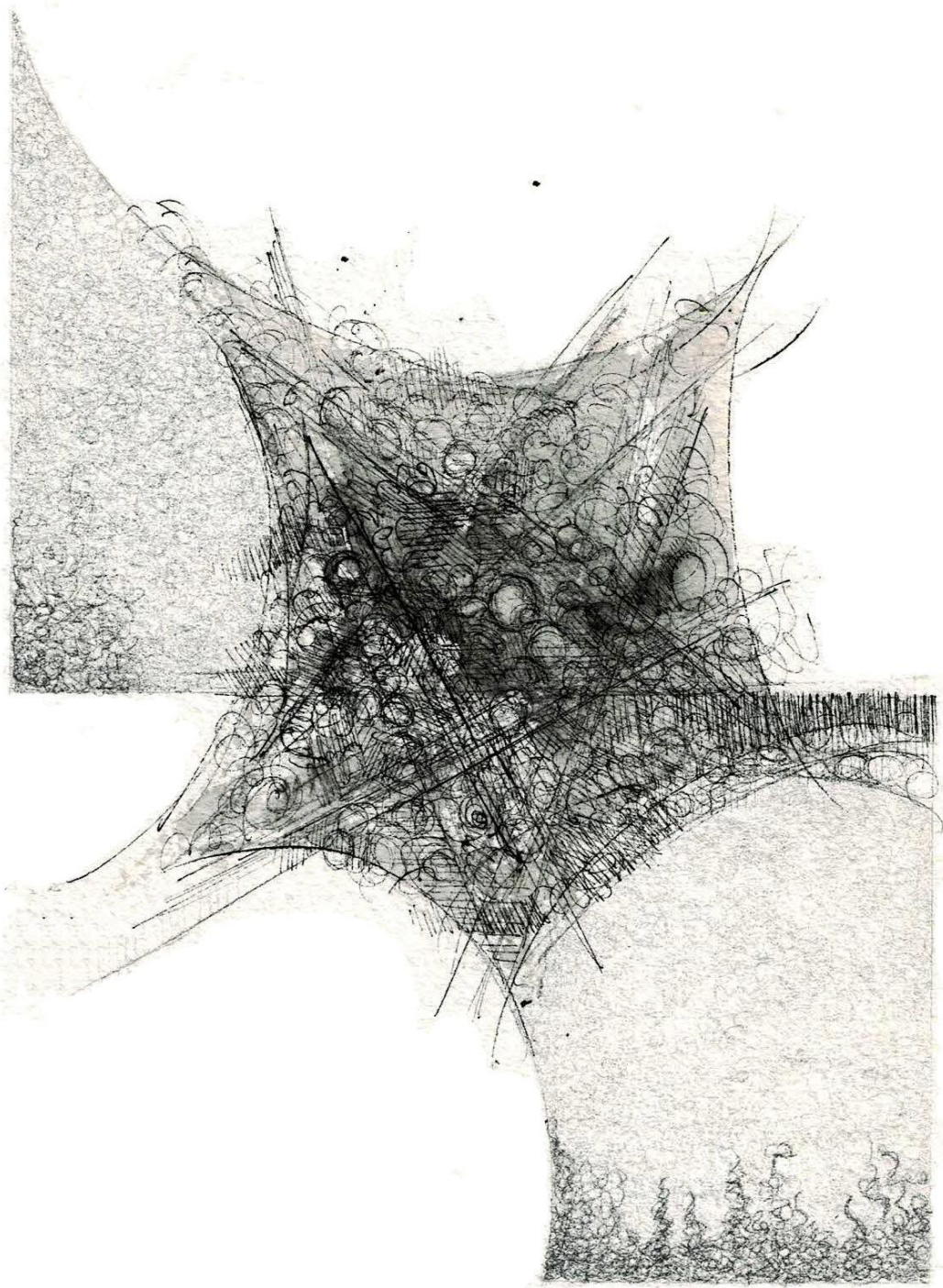
en los mares de linfa
espejan las avenidas y los senderos
las aguas dejan atrás
órbitas de otros seres
un cielo invulnerable
y gruesos vientos
que poco a poco
iluminan el fluir que se desborda
como una visión
o un seguro encierro
desplazando un sol y un cambio de infierno

por ahora
las avenidas siguen con un llevar y traer
con un juego entubado y sin final
con un aire sin límite
que no se deja respirar hasta que baja
otro cielo sin nombrar

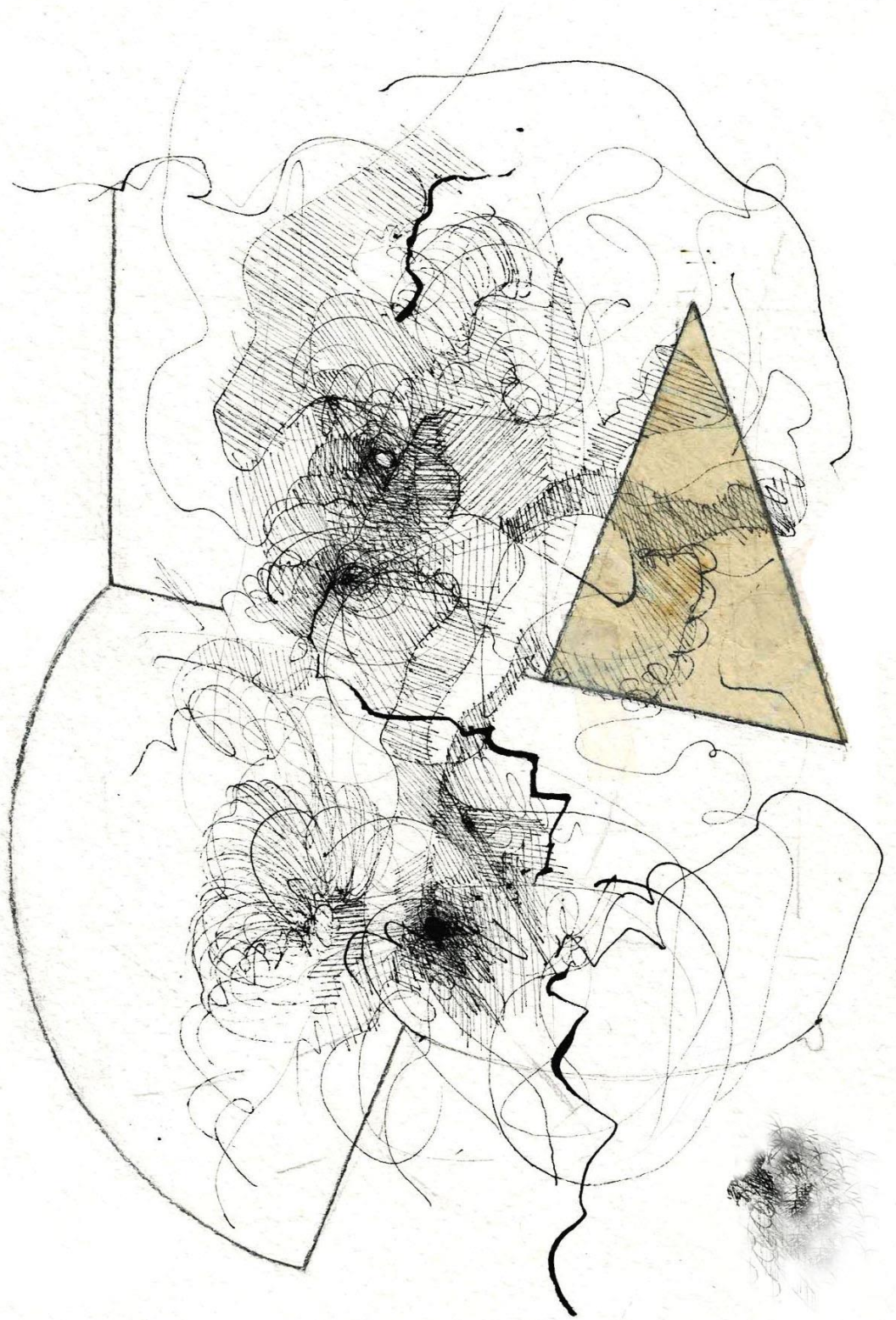












tus piernas de alborada
fluyen como senderos
se mueven con el impulso
secreto de un pleito lunar

a veces confluyen en puntos subterráneos
donde es pura blancura
y el movimiento acuna a cuanto está por nacer

acuna formas como anillos anudados
y tiene cortes con arista
por donde asoman visiones
ligeros fulgores interiores
que no quieren ser mirados

tus piernas tienen una sangre urgida
que lleva gránulos fecundos
formaciones que gorgoritan sus afanes
y claman una perfección
que agote al tiempo del dolor

14

va un kril fosforescente
con ondas de fuego
entre el espejismo azul de los soles transversales

late todo lo que es y va sincopado en giros
que no se cierran

hay movida en las aguas extensas
hay viento humano y vertical
entre astros sumergidos

hay universos y vagidos
que entran en expiración
hay luz en el polvo estelar
energía que fluye y decae
en lo conglomerado
y en las verdades de almidón

todo oculta sus caminos
como aortas descendentes
con rojos enjardinados florales

allí no hay venas que se opongan
todo va y vuelve a ir
es anchura es fuego en ondas
desembocadura en un amor desconocido
para el que solo cuentan las grandes idas y avenidas
las sendas peatonales para seres de estos mundos
ensombrecidos de órganos y humores condenados

nunca hay calma silente
sino en las palabras que no asoman

15 (3,5,7)

hay grandes llantos por la noche
avenidas empedradas
que están de espaldas
mirando y oyendo cómo todo expira

arriba los elementos las cosas
incluyen plásticos desvaídos
cartón explosivo
que quiere redimir los largos y anchos
modos de andar
lavar quiere las avenidas y tejer los mundos
amordazados por falsas historias
recientes y mentidas

hay violentos ensambles que terminan espalda
con espalda
tibias que vienen cruzadas
y retornan hacia abajo

siglos y siglos y todo es avenida
que no se aviene
una enormidad de tubos de vida a término
que escamotean su señal
espalda con espalda

no distingue las venas anchas de las finas
es perverso y está donde confluyen los signos y señales
Nosnik Rap confunde el fluir y a veces se va debajo de los ojos
saca oscuro provecho del cuerpo y más cuando maltrecho
pues por eso no es edad sino huellas de sombra lunar
huellas agudas y crónicas con sombras como el verso
porque si no dice o habla
se acaba el objeto y después ya no hay sujeto

habrá que reforzar la marcha corregir el verso-paso-a-paso
mientras tanto las avenidas medulares se incineran
como la palabra roma al revés
sin estrechez y con un sí se puede
hay algo vulgar entrecruzado
por las avenidas anchas del soñar

algo que tiene fulgor en la memoria
negros espejos en el pavimento
y un bastón claudicante y señorial
que llora por la empuñadura

la cosa enferma que entre las calamidades
del día resulta como otras
es heredada
tiene emboscada entre los dientes del que merodea
una puerta que se abre para nadie
y algo en la voz devoradora
es un asterisco sacro-lumbar
una tribu de humores sin paz ni soñar
una extenuación de sembradío
un color de lluvia sin lados
un sabor a metales
laterales
un resolver lucubrado ya sin salida
un amargor violáceo
alfilerazos de soldadesca ensortijada

sin remplazo que nos deje solos
con un secreto alveolar

18 (13)

en su origen
toda avenida empezó por ser un laberinto
un sendero embrollado de arrabal
fácil confusión
vocación de un punto por el infinito
que no siempre tuvo nudo inicial
desde entonces podríamos saber
que sin cuerpo y sin embrollo nada hay

cómo pensar ahora un trascender si no hay
clavo ni madero capaces de iniciar la llegada
o la deriva del dolor
el que sin saberlo igual es amor

las avenidas tienen pavimentos historiados
con recuerdos que se celebran año a año
las avenidas son un río caudal
con historia y memoria
a veces con eco corporal

el no saber cuándo empezó
es un no saber del cuerpo ni el dónde ni el cuándo
una perfección incomprensible un existir
entre tanta segura alteración

la vida canta
el tiempo apura

las sendas urbanas
ruidosas avenidas con algún sentido
dan golpes en lo que está solo
en un labio o en un poro

cada tendón afiebrado y tenso
cada ligamento que ata los recuerdos
es paquete nervioso
alvéolo aislado
una gran descarga
como los huesos ligados
entre cartílagos y sinoviales

las médulas iluminan las orillas
la repetición de las fracturas
las migajas del ser con duro filo
la pesadilla que se adueña de una visión ambigua
y da ceniza

asoman los carbones sosegados
que llevan un punto ígneo
un llamado de linfa itinerante
inocente calma cristalina y cómplice

los carbones van por las avenidas
mutando aguas
como *senemarof* de azúcar amargo
que se quema y no da ceniza

sin duda que me buscarás en los recovecos de las letras
adentro de los márgenes del sentido
como si se tratara de un secreto agazapado
y no es allí donde me espero sino en los ramales azules de las venas
me espero en el silencio espeso y cósmico y adentro del cuerpo roto

es un estarse quieto entre los altos médanos
con la energía que suavemente trepida en la piedra
entre la música de las aguas profundas
entre la cadena de sonidos telúricos y vivos

cuando me sorprendas estaré murmurando
alguna fórmula amorosa indescifrable
o caminando bajo la sombra de los tilos dorados
florecidos a los flancos del sendero
una ebullición de aromas y zumbidos
en una coronación polinizada

para entonces cuando me sorprendas
estaré trascendido germinado entre cenizas
igual me buscaré una última vez
entre los renglones y las guaridas de las letras

difícil como las razones del orden doméstico
 como un capricho la organización de lo punzante
 como la media luna interior y filosa o como las espinasiguadañas
 como los surcos secundarios
 como el veneno de interacciones
 como la mejoría previa del desenlace y los nudos que igual dan queja

tal la razón húmeda y oscura
 del desprendimiento de los lirios de un día

sin proponérselo oyó la voz a su espalda
la que venía del banco gemelo

financiar algo para un chorreo y lo caloteado
después del afano principal
parece asunto de gobernanzas y de todo un solar
rompe la vida de los muchos
y hasta la estrofa necesaria

detrás de la que en apariencia sobra
hay otra voz de sal
con un sacudimiento en su espesor
como una roca sumergida
por una marejada con enjundia

algo hay detrás de la letra que espera para erguirse
una escritura envuelta que celebra asordinada

24 – A (23)

al fondo cerrado de los versos
en una bóveda negra inconcebible
se ven racimos de heliotropos
palacios de cristal bombardeado

a través del espesor del silencio
van los imaginarios que igual caben
con su natalicio despalabrado

los dioses confesos los irradian en huida
aprovechan su segura unidad
su destino sobre el renglón
razón de materia y tiempo huracanado

igual que abajo donde recrudece la batalla

24 - B

los racimos
al fondo oscuro
oscilan intermitentes
se los ve a través del gel y del silencio
donde orbitan y caben
parecen un destino sin noche y sin olvido
que late y que respira

las formas nebulosas encendidas
son cuencos sin usar
y dejan ver a los dioses confesos
que huyen
hacia su conocida segura unidad

naufragamos
aferrados
al azar polvoriento
como una suerte no buscada
como los cónicos racimos
cuando delectamos h-e-l-i-o (t-r-o-p-o-s)

25 (3, 21, 22, 23)

el verso no es sino costra de pólvora quemada
fina cáscara en deriva desde la sangre ardida
que igual corre por avenidas sin trazos ni final

las avenidas de gran circulación
como las arterias y redes
tienen apagones por áreas y niveles
apagones lentos que desconectan las piernas y los ojos
los movimientos y la raíz de los dientes

nos gana una visión borrosa
que no distingue el ser de las cosas
ni ubica el eje del mundo
nos invade la fatiga
el silencio la niebla
se anula la voluntad y no llega la conciencia

nada queda sin comprometer
ni la vocación de la memoria
que extravía su querer

se enlentecen las avenidas
los nervios se endurecen
ante los disparos del dolor
menguan las fuerzas de las grajeas de amor

27 (21)

te parte la vida en dos
y sigues mutilado hasta en el ser
salvo si subes al andar
de la avenida
una avenida a pedazos
con un retorno de inmigrante
y quedas sin palabras
porque se perdieron las grafías

escapas por el diccionario
te abrigas con retazos del sentido
y te vas por atajos del fraseo
siempre
hay ahogamientos en pila bautismal

como en un relato
él sale con las tripas finas
con las canillas altas entre los pastos
va por un caminito cruza por debajo
del viaducto y de la gran avenida
es ruidoso el lugar ajeno y frío
él lleva túnica con remiendo encuadrado
tiene moña desgarrada que le cruza
el pecho y más allá está
el local y su amparo
con limonero en el patio
y leche en la cocina helada

la gran avenida como techo
le pareció un cielo
con recortes de nubes traicionadas
un enigma de futuro sin anuncio
una estadística verbal
pero
hoy aprenderá la letra de palo seco

si alguien hubiera dicho
que tal era
el trecho
del hecho
aquí adentro hubiera nacido
un sol gris y marchito

si alguien hubiera balbuceado
algo sobre el trecho
las vainas se habrían vuelto
zozobra y pudridero
según el clamor según el hecho
con ardor de blancos y grises
vuelos cadena amarga y neuronal
los grises y blancos correrían
entrarían en el proceso del madero

si alguien
algo hubiera dicho
-algo siquiera- sobre el trecho
algo si más no fuera por el desespero

de liberar la flor
la conciencia
la sonaja de los huesos
un duro cloc-cloc
hasta llegar a la palabra combinada

si en el hueco de serenidad y calzadera
algo se hubiera insinuado
desmadejado
no habría que sufrir este desasosiego
con destino de intestino paralizado
pero punto y aparte
ya no cabe más en la ciclovíamedicalizada

si alguien hubiera dicho que este era el hecho
o afirmado que todo cuerpo tiene su avenida
y que ella termina en punto ciego
se habría gestado un sol gris y marchito
desde ahora desde el hecho y para largo trecho

por las amplias vías
sin límites del tiempo
pasan fragmentos
perfumes de durazno
sudoraciones de miel
un todo momentáneo y viajero
el polvillo gris amarillento de la eternidad
y un perfil filoso de obelisco

las ilimitadas sendas del tiempo
también son arterias
vasos mayores hilos capilares
son agujero y circularidad
en ellas lo sombrío de los grandes nervios
tiene una llamita resplandeciente

dicen que el camino es de luz

se adelantan las pequeñas válvulas
los agujeros gorgoritan sus afanes
se atrasan por pequeños cambios
y todo termina con perfección imposible

se sabe y se presiente
atrás de toda senda
que en su origen maduro
hay huellas y polvos color de espera

se piensa que el empuje es
incorruptible y transparente

32

debajo y detrás de la partida algo hay desplazado
algo desborda
torretera
que corre hacia otro lado
sin tener fija la llegada

si miro y creo
los cambios se agotan
las avenidas no fluctúan
permanecen y mueren en la quietud
en la inmovilidad del plano
el que les dio el ser horizontal

adentro del final igual habrá llegada

33 (22)

una flor espera
la leva
se sube
y para sumar
va por el medio
sube al cantero sombreado
por los vaivenes del sombrero
va y viene la flor a su cita
se sube al cantero y espera
la línea del buen riego

después que sube al cantero
cada flor sabe que debajo del ala
y en el sendero
lleva su corazón marcado

cada una en tiempos de leva
siente que le aguarda el jardinero

el subido color
ayuda a ver los versos
que si respiran es por libres

sin dueños sin recetas
se los ve decididos en soporte acartonado
empaquetado el significante
sin caja código fórmula ni regla

sube el color y baja por su derecha
se siente que es sereno
aunque esté equivocado

tantas idas y vueltas
desde el tiempo de los carros
terminan en la inmovilidad
en la recta segura
en la que no se lee el pasado
y se anega todo el futuro

solo hay sueños en nuestro presente
ahora entre la letra y el papel

lo demás es vida
puro órgano un soplo
inflamado por desborde
una verdad de pura víscera
un cantar ruidoso
que a veces termina en una columna
de mobiliario marfil pintado
con el nombre de un olvido

mientras tanto se arma el carnaval
sale de los canteros del bulevar
es la danza de los necrófagos
los escarabajos de la tercera semana
metafísicos y dispuestos
ya no son un sueño
no saben del tiempo de los carros
sino de este presente
ancho como un bulevar

Orden del libro

la pared seca. / 9
bífido dolor. / 10
estar sin ser. / 11
anzuelos afilados. / 12
en la duda. / 13
membrillos de oro. / 14
lágrimas saharauis. / 16
entre avenidas. / 17
hueso milenario. / 18
una voz por la espalda. / 19
si no fuera transparente. / 21
en mares milenarios. / 22
tus piernas. / 29
un kril fosforescente. / 30
hay grandes llantos. / 32
no distingue. / 33
la cosa enferma. / 34
en su origen. / 35
las avenidas. / 36

sendas urbanas. / 37
sin duda que me buscarás. / 39
el orden doméstico. / 40
la voz por la espalda. / 41
al fondo cerrado. / 42
los racimos. / 43
el verso. / 44
otras arterias. / 45
sin el ser. / 46
como en un relato. / 47
si alguien hubiera dicho. / 48
amplias vías. / 50
las válvulas. / 51
detrás de la partida. / 52
una flor espera. / 53
hay pulmones. / 54
idas y vueltas. / 55

